

EL VIAJE SIN RETORNO DE MI HNO. CARMEN MARCELINO



Otro recuerdo triste para mi familia en este setiembre negro, el viaje sin retorno de mi Hno. Carmen Marcelino, fue el 29 de setiembre de 1990, estaba en la cúspide de su carrera en el desaparecido Banco Popular del Perú, había llegado a ser jefe de la Agencia “San Sebastián” que funcionó en la Plazuela Bolognesi de Cajamarca...



Terminó secundaria en el Colegio nacional “Amalia Puga de Losada” de Ichocán, integra la promoción “Alfonso Ugarte” – 1971, al siguiente año postuló a la Escuela naval del Perú aprobó todos sus exámenes menos el examen médico, le dijeron que tenía pequeñas várices tras de la rodilla, se presentó a la Escuela normal Superior de Cajamarca, logró ingresar entre los primeros puestos, se retiró cursando 3er. Año de Físico Matemáticas y viajó rumbo a Lima, ingresó como obrero a la Hilandería “Record” salió al cabo de diez años como Jefe de Turno, que era el puesto más alto al que se podía llegar...



Así fue cuando regresó de Lima, tuvo un ascenso vertiginoso por su dedicación, constancia y respeto que siempre demostraba, ingresó a trabajar al Banco como empleado manual realizaba funciones de limpieza, luego fue designado como conserje entregando estados de cuentas a los domicilios de los corrientistas, posteriormente, gracias a su inquietud de aprender aprobaba los cursos de capacitación que promovía el Banco y fue promovido a ventanilla, después fue designado como Cajero de Sección, luego Cajero general, y finalmente, fue designado Jefe de la Agencia “San Sebastián”...

- A dónde se van, nos dijo, cogiéndonos de los hombros cuando caminábamos por la Av. De los Héroes, a la altura de la puerta del estadio “Héroes de San Ramón”
- A comprar cinta de máquina de escribir, nos han pedido en el Amauta, le contestó mi hijo Omar.

- ¿Cinta de máquina de escribir? Preguntó.
- Sí, le contesté, está estudiando Mecanografía en el Instituto “Amauta” y deben llevar una cinta para que hagan sus prácticas.
- Vamos a mi cuarto, yo tengo una cinta, nos dijo.



Nos encaminamos rumbo a su cuarto que se ubicaba en le Jr. Huánuco, en el trayecto nos contó que viajaba a Chiclayo, llevando los estados cuenta de los ahorristas del Banco para que carguen los intereses en el sistema de cómputo, que todos los fines de mes hacían esta operación..., cuando entramos a la casa donde vivía en el patio había mucha ropa tendida en las cuerdas

- He mandado lavar mi ropa, porsiacaso, nos dijo y entramos a la habitación, en una mesa había una botella de licor sin comenzar.
- Un traguito para entonar el cuerpo, me dijo.
- No, gracias le dije, se dirigió a su escritorio y sacó dos cintas de máquina de escribir.
- Toma para tus prácticas, le dijo a mi hijo entregándole las dos cintas.
- Una nomás nos han pedido, le contestó.
- Toma las dos, las vas a necesitar, le dijo.
- Lo recibí y le agradeció.

Nos contó que había comprado su minicomponente y puso un casset de Javier Solís a bajo volumen, tenía muchos proyectos en mente, que estaba en conversaciones para comprar la casa que vivía y que a su regreso lo acompañe para formalizar su matrimonio...

- Con todo gusto te acompaño, le dije, ya era tiempo de que sientes cabeza...
- En eso quedamos entonces, acotó. Nos despedimos y nos dirigimos a la casa.



Al día siguiente, que era domingo 29 de setiembre, concurrí a la Escuela 91, en este local funcionaba el Colegio Nocturno “Cajamarca”; debido a la convulsión que se vivía, a causa del terrorismo con los apagones nocturnos casi cotidianos, los toques de queda y otras cosas, se optó por recuperar clases sábados y domingos por las mañanas, era un domingo de recuperación de clases, me encontraba en el salón con los alumnos de 6to. Año -en los colegios vespertinos y nocturnas la educación secundaria duraba 6 años- los alumnos me habían nombrado Asesor de su Promoción, estábamos coordinando las actividades promocionales, cuando me avisaron que me apersone de manera urgente a la Dirección del Plantel, allí estaba el Sr. Galo Camacho, compañero de trabajo de mi Hno. El Ing. Julio Gozalo, íntimo amigo, mi excuñado y otros amigos...

- Tienes que ser fuerte, ha fallecido el Carmelo en accidente de tránsito.
- ¿Dónde? Pregunté con un nudo en la garganta.
- En la Panamericana Norte a la altura de Mócupe un poblado de esa zona.

Quedé paralizado, era increíble, comentaba, ayer estuvimos unos momentos en su cuarto..., mi hermano Pedro Pablo, ya había viajado a Ichocán a traerla a muestra Madre, todos nos encontrábamos con los nervios destrozados, desesperados... Ya habían alistado la capilla ardiente en su casa de mi hermana del Jr. San Salvador, allí concurrían muchas amistades a acompañarnos, a las once de la noche llegaron del día domingo llegaron de Chiclayo con sus restos mortales de mi Hno. Carmelo, la tienda la habíamos alistado para amortajarlo, me dijeron que salga, que me podía impresionar, insistí en quedarme, en estar presente, mi Hno. estaba con el rostro destrozado, desfigurado, a lo largo de la parte ventral se encontraba la incisión cosida

con un hilo de nylon color plomo de lo que le habían hecho la autopsia, lo vestimos con su ropa limpia, lo pusimos en el ataúd y lo llevamos a la capilla ardiente el Dr. Luis Tapia Silva optó por cubrirle el rostro con una gasa ancha, es necesario, me dijo...el martes por la mañana fue su sepelio, sus compañeros de trabajo optaron por llevarlo al local del Banco ubicado en el Jr. Lima, hoy Jr. Del Comercio, el Padre Lorenzo Vigo hizo el responso, la misa de cuerpo presente fue en la Iglesia de la Concepción –Iglesia de la Monjas- celebrada por el Padre Leoncio Urrelo y en el local de la Agencia sus compañeros de trabajo mandaron celebrar otro responso que lo celebró el Padre Gil, de allí, siempre cargado en hombros, nos dirigimos al Cementerio General hasta su última morada acompañados de muchas amistades... al salir del cementerio se acercaron unos amigos y paisanos que habían viajado de Ichocán a darme el pésame, uno de ellos comentó:

- Mi socio Carmelo estará contento porque lo han despedido tres curas...



Han pasado 30 años de estos acontecimientos trágicos, pero el tiempo, junto con la pena, se han estancado mi memoria, persisten en mi mente... /jcpa.

Ver fotos en CaSu: [Carmen Marcelino](#)

Cajamarca, 29 de setiembre 2020.